

UNIÓN REPUBLICANA

PERIÓDICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.

Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

El resultado de las elecciones

El domingo día 12, se celebraron las elecciones municipales y todo salió como lo teníamos profetizado. Ausencia absoluta del cuerpo electoral, en los colegios. Elecciones, en las que el pueblo ha demostrado el desden con que miran á esos administradores impuestos por el capricho de un caballero.

Descorazona ver con qué desaprensión se burlan unas leyes que tanta sangre costaron conseguir á nuestros antepasados.

Si los héroes de la revolución del 68; si los mártires innumerables de la libertad, se levantarán de sus tumbas y presenciaran el desahogo con que mancillan los derechos que ellos conquistaron con su esfuerzo varonil, se volverían á morir de vergüenza ó empuñarían de nuevo las armas para combatir á esta horda de caciques, baldón de la libertad; aunque nó con las armas, si no con el escupitazo del desprecio, es con lo que se debe combatir á esos fariseos de la democracia; que para mayor ignominia usan el calificativo de liberales, que nos han usurpado.

Los preliminares de las elecciones, han tenido digno remate, con la elección del domingo. Primero, el calvario del cacique buscando hombres dóciles é incondicionales que se sometieran fácilmente á su voluntad; después, la farsa, de la que salen

triumfantes diez incapaces reelegidos y tres nuevos maniqués sumisos y resignados. Por eso, con desprecio soberano, el pueblo tantas veces engañado, volvió las espaldas á las urnas electorales, dejando que el cacique hiciera una ridícula pantomima de elecciones, calificándolo á la vez de *Juan Palomo*.

Dos años más han de transcurrir, en los cuales, el pueblo á de sufrir la mortificación de una administración descuidada y ruinosa; del despego y la tiranía de sus terribles padastros.

La reelección prueba que el jefe de los titulados liberales, no ha encontrado hombres que queriendo servir su política egoísta, traicionen á su pueblo.

Puede el señor Ballesteros estar satisfecho de su obra, que nosotros y con nosotros toda la opinión independiente de Orihuela que es la mayoría, la execra y la condena por ambiciosa, egoísta é inculicable.

Escarnios á la miseria.

Despachos consoladores, son los que nos transmiten desde Roma, para que los hambrientos del mundo puedan llevar con más resignación su pesada cruz.

El Vicario de Jesús, el representante del Nazareno que no poseyó trajes de seda, dijes cuajados de piedras de inmenso valor, ni carruajes de gran lujo, ni pa-

lacios y jardines, como los que posee el papa del Vaticano, que se hace llamar *el pobrecito prisionero*, ha recibido de manos de los arzobispos de Buenos Aires y la Plata, un cofrecito de gran valor artístico que cotenía *ciento diez mil libras oro*.

El mejor desengaño para los creyentes sencillos y de buena fé, es esa conducta anticristiana de los papas, acaparando riquezas alhajas y dinero, mientras las crisis agrarias hacen imposible la vida y el hambre se enseorea de los pueblos, aumentando la ya espantosa emigración de España que por la ineptia de sus gobernantes y *los pasteles de las oposiciones*, será pronto una provincia del Vaticano, si un gobierno menos reaccionario no toma las riendas del estado y dirige la nave por campos donde florezca la libertad y el progreso.

Es notorio el mal estar que se observa en las clases proletarias de todas las naciones del nuevo como del viejo continente, y á exasperar tan triste estado contribuye *el escarnio* que se hace de los miserables desde los solios y los tronos, que parece un reflejo de los tiempos feudales.

Estos son frutos de la odiosa monarquía.

F. Castro Martínez

Cero y van dos

Nuestro artículo titulado, *De*

consumos antes y ahora, en el que con la elocuencia de los números probamos que los consumos no llevados por arriendo perjudican al erario municipal en 45 á 50.000 pesetas, ha sido como una lluvia de verano que obliga á los transeantes á refugiarse en un portal, mientras dura el chaparrón, ya que les cogió en la vía pública sin paraguas y pasada la nube se lanzan otra vez á la calle, tan descuidados.

¡Es mucha epidermis la de Alcaldes y concejales de este Ayuntamiento! Son miopes, les facilitamos unos lentes que aumenten su visión y los rechazan emperrados en seguir con su miopía y sin querer ver por otros cristales que los oscuros que les facilita el cacique.

Parece mentira que después de lo dicho por nosotros con este motivo en nuestro número anterior, no haya un espíritu independiente en el Ayuntamiento que desdoble el espinazo, saliendo de su actitud servil, y rota su mordaza, no se encare con los que tienen la culpa del actual estado de cosas y á grandes voces, para que se entere el pueblo, no arroge al rostro del señor Ballesteros y sus camaradas, la ignominia que les corresponde por su abandono ó lo que sea.

Sabemos que las cosas seguirán como están; pero eso no será obstáculo para que nosotros hablemos fuerte y claro, con objeto de que nos oigan hasta los sordos y se entere el señor Ballesteros, de que vamos ya averiguando que

su política es perjudicial, perniciososa para los intereses de Orihuela; y para demostrarnos lo contrario, sería preciso que se sacaran en arriendo los consumos, cosa que no se hará y que nosotros no sabemos por qué; pero que procuraremos enterarnos y ponerlo en conocimiento de nuestros lectores, con la claridad que nos caracteriza y... hasta la otra!

EL AFRICA

empieza en los Pirineos y la Kabila de Mazuza es Alicante.

Muchos de los que se dedican á emborronar cuartillas en España, llevados quizá de su patriotismo ó sin duda para cubrir el rojo de la vergüenza que debe producirles la certeza de nuestra desventura, se esfuerzan á cubrir con el velo de una buena literatura y manoseados argumentos, la gran verdad que nos echó al rostro en una sola frase el gran Dumas: «El Africa empieza en los Pirineos».

Ante este párrafo que concluye vertido por la pluma de un español, ya veo ponerse las manos en la cabeza á muchos patriotas baratos y lanzarme toda clase de epítetos y apóstrofes por lo que ellos entenderán muy mal entendido, antipatriotismo. Nada de eso.

Patriotismo se entiende, cuando de sapasionada, serena y seriamente, se piensa con la cabeza y no con los pies, respecto al verdadero estado de incultura en que vive esta nación metida en manos de monárquicos, atropelladores del derecho, de la libertad y de la Ley: ¿como se vive en España?

El analfabetismo se estiende, los matones viven protegidos por los más empingorotados señores de blasón y apellidos kilométricos, que en ocasiones ponen en hierro asesino en manos del valiente de profesión. El lenocinio tiene influencias y las Celestinas tienen la llave de los mejores y más retribuidos destinos. El derecho de la fuerza triunfa, la infamia prospera, el dinero producto de negocios sucios dá saludos y reverencias y la honradez y la vergüenza perecen por consunción en los oscuros rincones de la miseria.

¿Conoceis el retrato?

La embriaguez dibierte, las palabras obscenas se aplauden... en suma. El hombre honrado se le califica de imbecil al trasfuge de listo y simpático. La truhanería es ejército de ciudadanos que disponen de la vida y haciendas de los hombres cultos, de la honra de los honrados y de los derechos de todos.

¡La ley de la fuerza! Ley africana, salvaje... eso impera en la más hermosa de las naciones, en el más desgraciado de los países, en el menos culto del continente!

¿Quien tiene la culpa de todo esto? ¡Los monárquicos! Si, ¡los monárquicos!!

Y la prueba al canto: nuestro querido compañero en la prensa el director de «El Pueblo» de Alicante, D. Manuel Cano, viene sosteniendo una campaña de moralidad en aquella población maltrecha por los desafueros de un tal Alfonso de Rojas y P. de Bonanza, sugeto educado en este colegio de jesuitas y por tanto á la alta escuela; hoy Alcalde de dicho Alicante.

Pues bien, hace días un matón conocido por el Coca, protegido de Rojas se llegó al director de «El Pueblo» exigiéndole que cesara en su compañía.

¡Donosa razón!

Y por último, estando pocas noches despues el Sr. Cano en el teatro, fué llamado con engaños á la puerta y allí Coca trató de asesinarlo... ¡Bandidos!!

El distinguido periodista, fué arrojado al suelo y acometido con un cuchillo.

Lo más asqueroso, lo más infame, lo que no tiene nombre en este país, es que al ir el Sr. Cano á formular una queja en el Gobierno Civil, el gobernador interino Sr. Mejuto, según la prensa alicantina, no procedía con el calor que las circunstancias requerían. ¿Es esto posible? A nosotros nos cuesta trabajo creer tal cosa; pero se dan seguridades que aplastan.

Un detalle: «El Graduador», periódico de Rojas y otros del conturvenio político de los que mangonean con los intereses de Alicante, no han dado noticias de este escandaloso intento de asesinato, así como si convinieran á una consigna. El silencio á veces es más elocuente que la más enérgica protesta. Gracias á esos periodistas apasionados por los garbanzos. Esos, esos son los que suelen revatir las afirmaciones del Gran Dumas y no nos extraña.

En sus barbas se intenta acometer á un hombre honrado para asesinarlo y no se enteran y por lo tanto, si no saben donde viven, ignoran que en el Abrica, en la Kabila de Mazuza regida por el cabo Rojas funcionario desaprensivo de la cohorte monárquica.

Reciba el señor D. Manuel Cano, la expresion de nuestro afecto y no le pese el abandono é indiferencia de esos periodistas afeminados de casa y boca. Para ciertos viages no se necesitan aforjas.

Sepa que los que tenemos sentimientos, aunque carezcamos de bellezas de estilo, sabemos protestar vivamente si; pero con protesta de horror hacia las acciones innobles, protesta llana salida de pecho en los que no cabe el mal, en un pecho rebozante de tristeza ante el espectáculo salvaje que nos ofrecen los monárquicos. España, la España hidalga y caballerea desaparece. Lloremos los buenos.

Consejo

Una madre de talento á su hija, le decía.

—Ya lo estas viendo hija mía que todo te lo consiento, menos entrar á un convento por que bí-n sabe la gente, que eres persona decente, y si te pasara á tí, lo que dijeron de mí, yo, moriría de repente.

Incomprensible paisanos.

No me extraña que el fraile chupe lo que buenamente pueda donde haya sentado sus reales y reverendos; que esquilme al desgraciado que cae en su laberínticas redes; que engorde con el jugo del ciudadano por mediación de tantas beatas de rico d-vocionario y colgante correa; que infecte los objetos que toca, el aire que respira, que esterilice la hierba que pisa. No, no me extraña; al fin y al cabo fraile es, no persona; cumple su destino en el mundo comiendo á costa agena mientras se lo permitan y faciliten caritativos tontos, empedernidas beatas, fanáticos impenitentes, jesuitas de habito corto, carcatólicos sacristanuscos, apoyavelas y demás similares de esta inmensa ganadería que, bajo la mascara de la religion, come, vive y triunfa.

Lo que me extraña, lo que me sorprende, lo que no acierto á concebir, es, que un pueblo como Orihuela que según él demuestra ser liberal y que debe estar escamado por lo que de explotación lleva en tantísimos años que ahí reina esa gente, siga protegiéndola y hasta en ocasiones, exitado por vampiros semejantes, haya salido en manifestación exponiéndose á incidentes lamentables que de estas suelen resultar, sólo con el propósito de entorpecer la entrada de un hombre al pueblo, que ignorando la calidad de su persona y el buen sentimiento que le guiaba, apostrofaban agotando el diccionario de ateo, masón, protestante, judío y hasta que era el propio Satanás. Resultando por consecuencias de todo esto, que solo se trataba de una persona honradísima y que guiado por la mejor intención que Dios al hombre pudo dar, venía con la aspiración á darle un consejo y hacerle despertar de la obcecación en que hoy vive.

Para mí esto es un enigma que no entiendo así me aspen.

Yo deduzco queridos paisanos, que estais ú obceados ó comeis, poniendo por pantalla al consabido Padre Jesús.

Nunca ignoreis, queridos paisanos, que el fraile promete otro mundo para apoderarse mejor de este y al par que habla de tole-

rancia y caridad, quemó en nombre de Dios á los que no le adoraban según él quería; que traficando con las gracias y perdones divinos, vulgo indulgencias y absoluciones, hace del Cielo una al moneda pública á tanto la pieza y por último, que con su sistema expiaciones, ha fundado una tarifa para el perdón de los delitos que ha pervertido todas las conciencias.

No, no es posible que ignoreis, que el fraile llama impiedad á lo que daña sus intereses, que pone todo su empeño en fomentar la ignorancia para ejercer el monopolio de la ciencia; y en fin, que en todo tiempo y lugar posee el secreto de vivir en paz en medio de la anarquía que siembra, seguro bajo el despotismo que favorece deseando en medio del trabajo y nadando en abundancia, si, mientras nosotros en la pobreza. Esto no lo digo yo, lo afirma una conocidísima autoridad en la materia. Y todo lo obra el fraile en nombre de Aquel que nació en un pesebre, vivió pobre, ayunó cuarenta dias y murió entre dos ladrones en afrentoso cadalso.

Ahora bien, si todo esto lo sabeis, y á pesar de ello, aún quereis defenderlos, no ya el calificativo de obceados, si no el de locos dá remate merecis.

Y perdonadme en gracia de mi buena intención al avisaros con tiempo, con lo cual creo cumplir una de mis obligaciones de hombre honrado.

Procurad pues que esa familia no siga su arbitraria campaña por que de ser así, sufrireis graves consecuencias.

Manuel Albero.

Más claro

En virtud de lo que decíamos en nuestro artículo anterior sobre el precio que alcanzaban las carnes en este mercado, el Alcalde llamó á los carniceros el sábado once del corriente, exigiéndoles que rebajaran 20 céntimos por kilo, en el precio de las mismas.

Algo es algo, pero no es esto lo que nosotros proponíamos ni lo que el pueblo esperaba.

Suponíamos que el señor de

Madaria, llamaría á nuestro director, para que este le diera el nombre de la persona que está dispuesta á establecer una tabla con los precios que indicábamos, y en vista de que se trataba de una persona de responsabilidad y de crédito indiscutible, el Alcalde le prestaría su protección, con lo cual, el pueblo podría comer carnes buenas y baratas aumentando á la vez los ingresos del municipio por los derechos del rastro y consumos; pero al ver que la primera autoridad administrativa no obra de esta manera, se nos ocurre pensar que no ha de aceptar ninguna mejora beneficiosa para el país, si somos nosotros quienes se la proponemos y esto es una aberración de lógica, pues que el perjuicio no recae contra los redactores de este periódico, si no contra el pueblo en general, conducta con la cual crece la impopularidad de la referida autoridad

El Alcalde de Orihuela tiene el deber ineludible de atender todas las reformas que se le propongan y que sean de resultado positivo para el pueblo que administra.

Veremos si ahora que hablamos claro, nos entiende ó nos quiere atender el señor de Madaria.

La estafa de misas

A pesar de cuantas disposiciones ha dictado la Iglesia para evitarlo, el tráfico fraudulento en estipendios de misas fué y sigue siendo cosa corriente, y el número de curas rateros que se lucran con ese teje maneje, no disminuye ni hay manera de reprimirlo.

Se dice que el cura roba por que es pobre; en efecto, para ratero lo educan en el seminario, donde ve que le roban el sustento, que se roban mutuamente los condiscipulos, que la administración es ratera, que existe el privilegio para el que tiene ó vale, y que el castigo de ocultar objetos prohibidos como el tabaco, las novelas etc. es robárselas al poseedor. Esto es verdad; pero lo es también que el cura no roba lo mismo que el pobre si lo ponen donde haya, y uno y otro en su esfera son insaciables. El sacerdocio romano es la profesión

que engendra y contiene más tacones, más avaros y más rateros.

Hay quien dice, que se debe eso á la castidad, yo digo que si la castidad fuera madre de la avaricia, en el clero todos serían maridos y prodigios de desprendimiento. La causa es otra; pero no me da la gana de decirlo hoy, ya le llegará su día: conste por el momento, que el clérigo romano es avaro y ratero en su mayoría y sólo hay un ser que en ello le dé ciento y raya, la monja sea clauda ó andariega.

Conste además, que el pueblo católico piadoso que paga misas, se ve robado casi siempre. Si así no fuera, no existirían las disposiciones eclesiásticas encaminadas á evitarlo, como quiera que las leyes no se hacen si no después de experimentados los abusos.

De estos tiene la culpa en no pequeña parte, el público devoto que encarga misas directamente al respetuoso clérigo de su devoción, el cual atrapa cuantas puede sin mirar si puede aplicarlas y lo general es que en ciudades como Orihuela, todo cura fallece sin haber podido celebrar unas cuantas miles de misas, cuyo importe hereda el ama, las misas no las aplica ya nadie y aquí paz y después el infierno eterno amén.

Pero si el devoto en vez de encargarle directamente las misas al clérigo su conocido ó lo que fuere, las confiara al jefe de una iglesia ó al racional colector ó como se llame el encargado de recoger y distribuir los estipendios de las misas, ¡ah! entonces no las traspapelaría el clérigo particular sino que... las robaría el párroco racional ó como se llame y en vez de un robado habría dos, el fiel devoto *pagano* y el clérigo particular que debiera aplicar la misa y cobrarla: total pata.

No hay cura ni sacristan que ignore esto que voy diciendo y que no sería de los infelices que pagan misas.

—Pero padre, ¿cuando va usted aplicar aquellas misitas que le encargó mi tía por sus difuntos?

Calla mujer, un día de estos empezaré.

Es que ya viene usted diciendo eso hace medio año, y si las pobres almas están esperando esas misas en el Purgatorio...

Ya saldrán, allá no queda na-

die para siempre. Yo he conocido en Madrid á un fraile, que al morir le hallaron una cuenta de misas por aplicar y que sumaban 12.000 á medio duro, 6.000 duros. La cuenta pareció; pero no el dinero. Otro fraileco, este era capuchino, dejó una finca en la corte, su valor 15.000 duros, producto de misas... que no había podido aplicar pero sí gastarse el dinero.

Esto es lo ordinario, cuando un cura va al corriente y no debe aplicación de misas es por que.... no le han caído, ó por que es muy bueno un mirlo blanco entre los cuervos.

No hablo de memoria, hace veinticinco años que soy presbítero y esta es la experiencia de todo ese tiempo, más del que fui niño de coro, sacristán y estudiante metido en la iglesia desde los nueve abriles. No hablo de memoria.

Y digo esto por vía de prólogo antes de exhumar las disposiciones eclesiásticas, todas inútiles é inobservadas contra el tráfico fraudulento de misas. Leyes que hay que restregar por la cara á ese cura que detiene la aplicación por doña Valeriana, comprometiendo el su alma que está en pecado mortal; pero de los enormes, enormísimos si ustedes quieren. Y le reto á quien me pruebe lo contrario: ¿á que no?

José Ferrandiz.

Presbítero.

Unión y energía

Tenemos enfrente tres enemigos: el clericalismo, la monarquía y la ignorancia.

Sin derrotar el primero, no habrá libertad en España; sin acabar con el segundo, no habrá República; sin destruir el tercero, no es posible afirmar los triunfos de la libertad y de la República, que necesitan para consolidarse el inquebrantable cimiento de una democracia instruida y educada.

Unidos como un solo hombre, marchemos los republicanos todos á la conquista de la República; dueños del poder, venceremos el clericalismo y concluiremos con la ignorancia; dueños del poder, salvaremos á la patria é impondremos el reinado de la justicia; dueños del poder, caminaremos lo más rápidamente posible

á la igualdad social, haciendo que el capilalista trabaje y que el trabajador disponga del capital, como ha dicho hace poco un insigne gobernante francés.

Volvamos la vista atrás tan sólo, para recordar el esfuerzo de los héroes y el sacrificio de los mártires de la República; sigamos adelante con el empuje del huracán, y pronto veremos por tierra el viejo muro que impide nuestro triunfo.

Odón de Buen

REMIENDOS BIBLICOS

¿SANSON ASESINO?

¿A treinta mil filisteos, con la quijada de un burro mató Sanson?—Yo discorro que eso es invento de neos. Pues nosotros los ateos, diremos.—Si de cartón eran los hombres, razón al inventor le daremos; de otra manera no vemos, que eso lo hiciera Sansón.

MOISÉS PRESTIDIGITADOR

¡Los israelitas pasaron andando, por el mar Rojo! Caro lector; mucho ojo, que ni los pies se mojaron. ¿Que como se lo arreglaron? Según dice el inventor, con un prestidigitador; por que si Moisés separa las aguas con una vara, este es su nombre mejor.

HABLÓ Ó REBUZNO

¿Y supo la burra hablar de Balaan? Está errado el inventor; no ha pensado que á esto hay que protestar. Si dice que rebuznar sabe él, le aseguro, ó por lo menos auguro, que cualquiera lo creería; pero el hablar le sería á una burra un gran apuro.

Domingo Blo.

Cosas de España

En cinco años mal contados han sido ministros de Agricultura los señores siguientes:

- 1.º Gasset. 5 meses
- 2.º Sanchez Toca. 4
- 3.º Villanueva. 1 año y dias.
- 4.º Caualejas. 2 meses.
- 5.º Suares-Inclán. 5 meses y medio.

- 6.º Salvador (D. Amós) 17 días
- 7.º Marqués del Vadillo 7 meses.
- 8.º Gasset (segunda vez) 4 meses y medio.
- 9.º Allendesalazar 1 año.
10. Marqués de Figueroa 14 días.
11. Cárdenas. 40 días.
12. Marqués del Vadillo (segunda vez) 5 meses.
13. Romanones 4 meses y días.

Esta curiosa estadística muestra que por grande que sea la voluntad de un ministro nada podrá este hacer en favor del desarrollo agrícola, permaneciendo tan breve lapso de tiempo ocupando la cartera de agricultura.

Con esa frecuente mudanza es imposible que idea alguna plausible llegue a feliz término, sucediendo que los planes de un ministro son desechados por el que le sustituye sin otra razón que la de no ser autor de ello el ministro sustituto.

Procediendo así se explica uno el por qué del atraso de nuestra agricultura y el desamparo en que los gobernantes dejan a las clases agrícolas.

INFORMACION

Vivimos en el país más archidemocrático y sandunguero de la tierra. Nuestro Ayuntamiento abona sus haberes a los empleados de secretaría primero y para última hora deja a los pobres enfermeros de este Hospital, unos hombres a los que se retribuye con cinco reales y medio por hacerlo todo en aquel benéfico establecimiento, (las monjas también cuidan, al parecer, a los enfermos por la caridad de dos pesetas de sueldo por toca).

Esto está mal, muy mal; señor Alcalde mayor, pésimamente mal, pues si U. S. es demócrata, como dicen muchas lenguas, debe empezar los pagos por los más necesitados, esto es, por los enfermeros. De abajo arriba.

Sr. Alcalde!... ¡anem!!

Dejamos para más adelante, el hacer las biografías que teníamos anunciadas de los nuevos concejales, hasta ver si estos señores se interesan por el pueblo un poco más que sus compañeros.

Algo esperamos del reconocido liberalismo y talento de D. Juan Blasco, persona seria, que al aceptar ese cargo, no creemos que lo haya hecho de manera incondicional; y también esperamos algo de las energías juveniles de D. Gregorio Sanchez Costa, y de don Pedro García Murthy, antiguo correligionario nuestro, que seguramente ha

de defender los intereses de las clases proletarias por haberse educado en una escuela política tan democrática como la del partido republicano.

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la esposa de nuestro distinguido amigo y correligionario el acreditado comerciante D. Ramón Pastor Vilar.

Nuestra enhorabuena.

El actual Ayuntamiento de Orihuela y según las últimas elecciones, se compone de los señores siguientes:

D. Severiano de Madaria, D. José Balaguer Murcia, D. Federico Javaloy, D. Carlos Montero, D. Ramón Montero, D. Juan Antonio Fabregat, D. Abelardo Teruel, D. Antonio Lopez Rocamora, D. Luis Ibañez, D. José Ferrer, don Jose Franco, D. Matias García, don Juan de Dios García, D. Antonio Lucas, D. Cesar Gimenez, D. Cornelio Payá, D. Juan Ramos, D. Francisco Román, D. Pedro R. Mesples, D. José Escudero, D. José Martinez Costa, D. Juan Blasco, D. Pedro García Murphy, D. Luis García y D. Gregorio Sanchez Costa, todos ellos o la mayoría, son hombres gastados y de poco ó de ningún arraigo en la opinión y sobre todo gente a la cual domina el cacique a su albedrío.

Nosotros vamos a exponer a la consideración de los oriolanos, otro Ayuntamiento compuesto por hombres de todas las fracciones políticas, que en unión de unos pocos que dejaremos de los ya anotados, formarían una corporación de altura que no se doblegara al papiricho del cacique y que hiciera verdadera administración.

Se podría formar el Ayuntamiento, con los señores siguientes:

Liberales: D. Juan Blasco, D. Severiano de Madaria, D. Francisco Román, D. José Ferrer, D. Justo Lafuente, don José María García, D. Manuel Lizón, D. José Antonio Riquelme, D. José Lidón Cerezo y D. José Zerón. Conservadores: D. Francisco Germán, D. Juan Coig, D. Antonio Pescetto, D. Mariano Botella y D. Venancio Parra. Republicanos: D. Luis Muñoz, D. Manuel Rogel Lebrés y D. Eduardo Romero. Carlistas: D. Pedro Portau y D. Francisco Mejias. Integristas: D. Federico Linares y D. Carlos Bofil. Independientes: D. Pedro Soto y D. Bernardo Costa. Obreros. D. Ricardo Donate.

Compare ahora el pueblo entre el Ayuntamiento que proponemos y el que para su desgracia lo administra; el uno sería la representación de todos, el otro es la expresión de una voluntad absoluta y despótica.

Por el resultado de las elecciones de Alcoy, vemos que uno de los concejales municipales, ha sido D. Domingo Soler Quiles.

¡Que sorpresa, que estupefacción, D. Domingo Soler. Quiles demócrata

canalejista anticlerical?!

Uno de nuestros redactores que lo conoce a fondo, está para que le dé un ataque del susto. Este compañero nuestro que ha sido dependiente de su casa de comercio, nos cuenta que el señor Soler obligaba a su dependencia a rezar el rosario todas las noches, a oír misa todos los domingos y fiestas de guardar y a confesar y comulgar por lo menos una vez al trimestre.

Si todos los demócratas anticlericales del partido de Alcoy son como el señor Soler, me río yo del partido que tiene Canalejas en la ciudad del Serpis.

Unas señoras apellidadas las de Portillo, han hecho una limosnita de 32 kilos de pan, denominado por el vulgo «de canónigo», al convento de capuchinos.

Las señoras de Portillo nos merecen como tales, la más respetuosa consideración, pero hemos de hacer notar que esos magantos del cerquillo, son los enemigos más grandes de la verdadera pobreza, pues no existiendo conventos en Orihuela, esos 32 kilos de pan sabroso, hubieran ido a parar a los ya inútiles para el trabajo y famélicos ancianos desamparados del asilo, tan necesitados del socorro de los ricos caritativos.

Nos causa indignación pensar el poco escrúpulo de esos rollizos y bien rellenados mindangos que en nombre del Dios caritativo y bueno, reciben sin miramientos 32 kilos de esponjado pan, que ellos pueden ganarse con sus fuertes brazos y con «el sudor de sus frentes», y debían de percibir los pobres verdad que en sus débiles brazos secos y rugosos por la vejez no pueden mantener el azadón ni guiar el arado.

Donde hay frailes, no hay ni justicia ni caridad.

Y esto no quiere verlo nadie con los ojos de la razón.

¡Imbéciles!

Hace días pasó el Alcalde por la calle del Angel y vió (rara casualidad,) un pollito inglés que tomaba el sol a la puerta del Estanco. El municipal ordenanza que le siguió recibió órdenes para que le fuesen transmitidas al dueño del pollo, y que fuese retirado inmediatamente de la calle.

Esto estará muy bien mandado si no supiéramos que la plaza Nueva, donde están las mismas casas consistoriales, en los mismos bigotes del Sr. Alcalde, está convertida en un corral de gallinas que nadie se cuida de retirar.

Estaría bien dada la referida orden si no supiéramos que la plaza del Carmen es el gallinero que utilizan para sus gallinas las inquilinas de las señoras de Roca, muy amigas de los frailes.

Y por último, nos daríamos una puntada en los labios, si no existiera un taller de carpintería y almacén de puertas y ventanas en la plaza de la Merced, en medio de la vía pública, con permiso y protección, según se dice, del cacique.

Este es el pueblo donde mangonean los liberales y demócratas por añadidura.

La ley del embudo, es la que se practica y la que se conoce.

Que es la ley del czar de Rusia y la del czar de Orihuela.

A LOS REPUBLICANOS

FEDERALES DE ORIHUELA

Habiendo acordado el Comité Federalista de esta municipalidad la rectificación del censo, se ruega a los que se hayan inscrito en cuyo partido y a los que deseen inscribirse pasen por casa del ciudadano Jose Sanchez Aparicio, calle del Vallet número 5 a recoger la correspondiente cédula de inscripción.

Vivimos en un pueblo imposible para las personas honradas, pacíficas y decentes.

Ya no es en la calle donde vienen a provocar los matones, ya no son ellos contra ellos; ahora entran en las propias casas, para sacar de allí a personas inofensivas y alejarlas con engaños, para consumir con ellas el delito.

Eso pasó ayer con un tal Abad, conocido de los del orden público y en los registros de la carcel.

Este Abad, hirió alevosamente por la espalda a un hombre, padre de cuatro hijos, que han estado a punto de verse en la horfandad por culpa de ese conocido camorrista.

¿Como llevaba armas Abad? ¿No están enteradas las autoridades de que ese sugeto, autor de la herida que sufre Pedro Sanchez, es un escandaloso reincidente, un camorrista eterno?

La indignación de las gentes al enterarse de este hecho, era justo.

Abad; es uno de esas dos docenas de individuos que existen en Orihuela, para baldón de su nombre, llamados a escribir, por tolerancia inieua de unas autoridades de crema, esas páginas sangrientas como la de ayer.

¡Limpieza señor Juez! Ya ve que en Orihuela no existe más autoridad enérgica que V. S.

En V. S. confiamos los ciudadanos honrados ya, para que en este pueblo se vean garantizadas nuestras vidas.

Lo sucedido ayer en la calle del Hospital, no tiene nombre.

Y sin embargo pudiera haberse evitado.

Nosotros garantizamos la tranquilidad en Orihuela a la hora que se quiera, con sólo disponer de la autoridad de un sereno.

Un rey de una nación como España, por ejemplo, tiene al año una asignación de 1.400.000 pesos oro.

Mr. Loubet, venerable Presidente de la Republica francesa, disfruta una asignación de 240.000 pesos por idem.

Diferencia 1.160.000 pesos oro.

Para cuatro presidentes más; y oculo decimas de Presidente.